

Territorios violados. Indios, Medio ambiente y desarrollo en América Latina

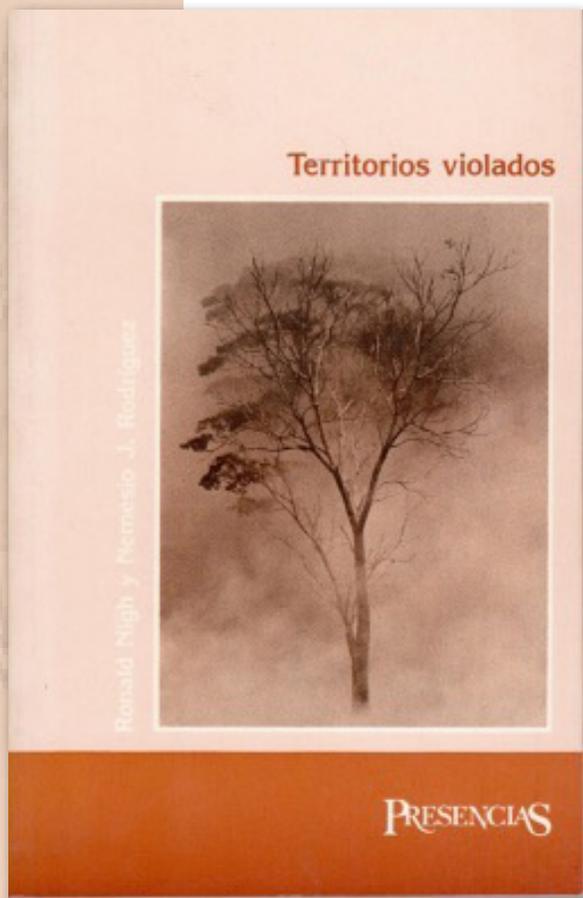
El libro *Territorios violados. Indios, Medio ambiente y desarrollo en América Latina* es resultado de una investigación realizada a principios de la década de 1990 y publicada en 1995. A casi treinta años de su primera edición, hoy sigue brindando aportes a la discusión del extractivismo y la conservación ecológica en territorios indígenas, que ejemplifica con los casos de Brasil y el Istmo de Tehuantepec.

Sus autores son dos connotados y comprometidos antropólogos extranjeros, con décadas de trabajo y radicados en México: Ronald Nigh es un investigador estadounidense del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Regional Sureste, en San Cristóbal de Las Casas; y Nemesio Rodríguez es un investigador argentino que dirige el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad (PUIC), de la Universidad Nacional Autónoma de México en el estado de Oaxaca.

La obra consta de cinco capítulos. Los dos primeros orientan la mirada en el análisis de las formas de intervención humana en la naturaleza y los ecosistemas a partir de las raíces ideológicas del conocimiento, es decir, consideran las bases de sustentación de los razonamientos acordes a las maneras culturales de entender la naturaleza. Ambos nos convocan a buscar en la cosmovisión las bases de las formas de relación de los humanos con la naturaleza, recorriendo su devenir histórico.

El primero, comentado más ampliamente, se titula "Etnicidad y medio ambiente en la cultura occidental" y en este se ejemplifican las formas históricas de la intolerancia a la diversidad que son características de las culturas pertenecientes a la civilización occidental, y con las que se coloniza la mentalidad de los dominados hasta hacerlas propias. El cristianismo se consolidaría como religión de Estado y lograría sobresalir con base en la persecución y combate de otras religiosidades, especialmente las originarias, aunque también las de otras iglesias. Las consecuencias serían catastróficas pues incrustarían en el imaginario colectivo las percepciones de la dominación. De acuerdo con los autores:

Es muy probable que ese celo para con las religiones tribales sea la causa por la cual el cristianismo, más adelante, desacralizó la naturaleza; como secta milenaria, perseguida, predicó el menosprecio por el mundo que estaba por



acabarse. Más tarde, como religión de Estado en ciernes, en un intento consciente por romper el vínculo sagrado entre comunidad y naturaleza, prohibió los cultos paganos (principalmente femeninos) de los manantiales de agua y otros sitios sagrados.

Esta represión fue la punta de lanza que acabó con la cultura ecológica de la Europa antigua y con la relación ancestral que los grupos étnicos europeos mantenían con sus territorios. La naturaleza y la carne –y los placeres o debilidades por las mismas– fueron asociados con el diablo, es decir, satanizadas. La versión cristiana de éste se materializó en los cuernos y en otros aspectos del antiguo dios de los animales y de los bosques. Su ideología vinculó a la mujer con la naturaleza y, por lo mismo, con el demonio (“diablo por naturaleza”) y varios de los principales líderes del cristianismo primitivo expresaron abiertamente concepciones misóginas. (Nigh & Rodríguez, 1995, p. 28)

Esta larga cita es una excelente síntesis del combate de la diversidad desde el poder y llama la atención hacia la búsqueda de las raíces del manejo ideológico de la mujer y lo femenino. Sobre esta base y con gran erudición, se recorre el etnocidio medieval contra los celtas, el combate a la herejía y la autonomía en Languedoc, la intolerancia hacia los sefardíes y algunas acciones de la Inquisición, que significó un tipo de terrorismo religioso respaldado por el Estado para someter y fracturar la vida campesina. Concluye con la caracterización de la invasión del “Nuevo Mundo” como una lucha autojustificada contra la expansión inventada de los dominios de satán.

El capítulo, vinculado con el siguiente, motiva a ubicar en la cosmovisión occidental las bases de la naturalización de la dominación, es decir, a buscar en las narraciones míticas que nos dan a los occidentales los fundamentos para entender la diversidad en términos de desigualdad y sobre esa base justificar las formas de dominación sobre lo que no es igual.

En “La concepción de la naturaleza de la civilización amerindia”, segundo capítulo, se revisan las concepciones de diversos grupos étnicos, acerca de que el mundo es un ser vivo y sagrado, lo que en palabras de la anarquista Miriam Simos sería: “Dios no gobierna el mundo. Él es el mundo”. Esta interiorización es fundamental para comprender y establecer las formas de relación entre humanos y naturaleza en la visión de los grupos originarios, en contraste con la occidental, para la cual el mundo es un conjunto de elementos sin vida o sin alma, por lo que se pueden aprovechar impunemente.

Las expresiones míticas tales como la del señor de los animales o la de la Gran Madre Tierra llevan implícitos determinados comportamientos y actitudes respecto a la tierra y sus habitantes. Llamar a la tierra, madre, implica que el propio comportamiento de uno, respecto a la primera, debiera emular el respeto y cuidado que debemos a la segunda, a nuestra madre. Esa noción sienta las bases para el establecimiento de una relación cuasi social entre los humanos y la naturaleza, a la vez que obstaculiza la explotación ilimitada y otras actividades desintegradoras. De cualquier manera, hace evidente la existencia de una visión del mundo, del territorio y de los recursos naturales en la cual se sintetizan

y justifican los aspectos económicos, sociales y culturales de las poblaciones indias. (Nigh & Rodríguez, 1995, p. 74)

Aquí se muestra el papel de la cosmovisión en la organización de la vida y en la generación de conocimientos entre habitantes originarios de América Latina y se orienta desde el contexto actual de dominación colonial, para ubicar la profundidad de los problemas que hacen que incluso esfuerzos de gente sabia resulten inútiles:

El principal problema que tiene que afrontar cualquier sociedad que está obligada a vivir a la defensiva –tal es el caso de los pueblos indios después de la Conquista– es el de la preservación de la unidad comunitaria que, de manera cotidiana, se enfrenta con las fuerzas que buscan su resquebrajamiento para apropiarse de las tierras y de los recursos que les pertenecen. Sin embargo, cuando esa cohesión se mantiene y arraiga, el sentido de territorialidad puede sentar las bases de una administración efectiva de la propiedad comunal. El territorio puede significar, también, el acceso restringido a los recursos, con “reglas y regulaciones acerca de la distribución, el uso y la transferencia de los derechos de los pobladores”. En casos como el que se acaba de mencionar la organización india tradicional puede contribuir en el manejo racional de los recursos. (Nigh & Rodríguez, 1995, pp. 78-79)

Los autores proponen y ejemplifican dos conceptos comunes en la cosmovisión india sobre la naturaleza. El primero es que “los humanos son parte integral y activa del cosmos” (Nigh, & Rodríguez, 1995, p. 68), lo opuesto a la visión que confronta al humano con la naturaleza, mientras que el segundo es la inmanencia de lo sagrado, es decir, que la naturaleza es la manifestación directa de lo sobrenatural.

El tercer capítulo, “Indios y bosques en la América Tropical”, empieza comparando el manejo silvícola del gobierno brasileño y los intentos de manejo comunitario en el estado de Quintana Roo.

Dentro del continente americano, Brasil es el país en el que existe la mayor diversidad étnica, sobreviviendo cerca de 230 grupos indígenas distintos. Algunos de ellos son propietarios, al menos en el papel, de extensas zonas de tierras tropicales silvestres en las que el manejo de los recursos, de los que se obtienen productos para la subsistencia y para el comercio, se lleva a cabo con base en sistemas itinerantes. Los grupos autóctonos que habitan en esas tierras, así como los nichos ecológicos que las abarcan, enfrentan un proceso de extinción debido, principalmente, a los impactos de los proyectos de desarrollo económico y a la intromisión de gente sin tierra. Los proyectos son promovidos por la élite política, en asociación con las corporaciones nacionales y los bancos multilaterales para el desarrollo. Estos inmigrantes provienen del sur y del nordeste, donde la élite nacional impide que se realicen reformas sobre la tenencia de la tierra. (Nigh & Rodríguez, 1995, p. 97)

En la segunda parte del capítulo se hace un recuento de las repercusiones de diversos megaproyectos en las poblaciones indígenas, entre las que

sobresale el caso de la provincia biogeográfica de Madeira, en la Amazonía, y concluye con que

Los kayapó tienen sobradas razones para protestar. El proyecto hidroeléctrico de la cuenca del río Xingú es uno de los más ambiciosos y devastadores esquemas con los que se terminan por dismantlar las selvas tropicales húmedas aún prevalecientes en el mundo. (Nigh & Rodríguez, 1995, p. 103)

Concluyen con el análisis del dramático caso de los yanomamis en el contexto del asesinato del ecologista Chico Mendes y la ganaderización en la Amazonía.

Por su parte, el cuarto capítulo, "Desarrollo económico y pueblos indios: el caso de México", se centra en las formas de desarrollo capitalista en el Istmo de Tehuantepec –incluidos el distrito de riego 39 y el Plan Huave–, el manejo forestal en la Sierra Juárez, las grandes obras hidráulicas en Tuxtpec y los proyectos de colonización derivados, el desarrollo turístico de Huatulco contra los pueblos costeros y algunos proyectos adicionales concluyen con un análisis sobre la situación en Los Chimalapas.

En "Conservación y biodiversidad en los territorios indios", quinto y último capítulo, se discuten las acciones de conservacionistas gubernamentales y no gubernamentales frente al control indígena de sus recursos y la aparición y manejo de conceptos como ecodesarrollo que devino en desarrollo sostenible. También se analizan algunas de las siguientes estrategias propuestas por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN): Reserva Científica, Parque Nacional, Monumento Natural, Reserva para la Conservación de la Naturaleza, Paisaje Protegido, Reserva de Recursos, Reserva Antropológica, Área para el Manejo del Uso Múltiple, Reserva de la Biosfera y Sitio del Patrimonio Natural.

Una de sus conclusiones es contundente, pues perciben que desde el Estado no hay voluntad y no se puede evitar la devastación para avanzar hacia el manejo adecuado del medio ambiente: "Con base en las tendencias hasta aquí analizadas, podemos derivar una estrategia para la conservación: apoyar la autonomía de los pueblos indios y el control que ellos tengan de sus territorios" (Nigh & Rodríguez, 1995, p. 205).

Además de sus aportaciones para comprender el contexto de la agresión capitalista a territorios indígenas, cuando estalló la insurrección zapatista en Chiapas, la relectura de este libro constituye un excelente marco para navegar en la plataforma de los atlas Mezinal I "Megaproyectos en Zonas Indígenas y Negras de América Latina", y Mezinal II, "Impactos de los Megaproyectos en Territorios de Pueblos Indios y Negros de América Latina", que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México en acceso abierto. Estos atlas, bajo la coordinación de Nemesio Rodríguez, ofrecen información y análisis de miles de megaproyectos que hoy violan y explotan los territorios de comunidades indígenas y negras en el continente.

Nota del autor

Benjamín Maldonado Alvarado
Facultad de Estudios Superiores Aragón
Universidad Nacional Autónoma de México

Ronald, N. & Rodríguez, N. J. (1995). *Territorios violados. Indios, Medio ambiente y desarrollo en América Latina*. (228 pp.). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Instituto Nacional Indigenista. Col. Presencias. ISBN 968 29-7442-9.

Referencias bibliográficas »»

Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad. (s.f.). Megaproyectos en Zonas Indígenas y Negras de América Latina. *Atlas Mezinal I*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.puicmezinal.unam.mx/>

Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad. (s.f.). Impactos de los Megaproyectos en Territorios de Pueblos Indios y Negros de América Latina. *Atlas Mezinal II*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.imezinal.unam.mx/>